

La Columna

Triste ránking

Los resultados de la Casen 2009 dejan al descubierto que nuestro país no fue inmune a los efectos de la crisis internacional, registrándose por primera vez un aumento en la cifra oficial de pobreza desde 1987. La Región de La Araucanía registró el mayor incremento de personas en situación de pobreza, pasando desde 20,1% en el 2006 a 27,1% en el 2009. Al actualizar las cifras, la región pasa a ocupar el primer lugar en este triste ránking.

Prácticamente una de cada diez personas que habita en nuestra Región vive en situación de indigencia, es decir, con menos ingresos que aquellos necesarios para comprar una canasta de alimentos.

Entre los factores explicativos se encuentra la disminución del PIB per cápita y el alza de precios en alimentos, producto de la crisis económica. La mayor destrucción de empleos y menor creación otros nuevos en las áreas de la agricultura y la construcción, mantuvo muy elevadas las cifras de cesantía en la Región.

No obstante, la radiografía local será mucho más esclarecedora cuando sean publicados los resultados de la Encuesta Panel Casen 2010, que será entregada dentro de las próximas semanas, actualizando las condiciones socioeconómicas de la población afectada por el terremoto.

La pobreza en La Araucanía podrá ser superada sólo cuando contemos con políticas robustas en el ámbito del trabajo, educación, la salud y la vivienda, así como con una acción mancomunada de todos los sectores. Nuestra Región, quizás como pocas, posee aristas que la distinguen del resto y que nos exigen medidas adaptadas a nuestra realidad cultural, étnica, y productiva.

Estas dimensiones suelen ser vistas como obstáculos, sin embargo, desde la FSP estamos convencidos que pueden constituir recursos y activos clave para el desarrollo económico, humano y social sustentable de la Región. Debemos asegurar que todos participemos en la sociedad como personas creativas y autónomas, rectoras de nuestro propio destino.

La pobreza en La Araucanía podrá ser superada sólo cuando contemos con políticas robustas en el ámbito del trabajo, educación, la salud y la vivienda, así como con una acción mancomunada de todos los sectores. Nuestra Región, quizás como pocas, posee aristas que la distinguen del resto y que nos exigen medidas adaptadas a nuestra realidad.



Felipe Petit.